

De la BLAA

El diario de viaje de José María Gutiérrez de Alba

ENTRE LAS recientes adquisiciones de la Biblioteca Luis Ángel Arango se destaca el diario manuscrito

Impresiones de un viaje a América (1870-1884) de José María Gutiérrez de Alba, que constituye la obra de viajes por Colombia más extensa y rica en ilustraciones conocida hasta la fecha y la cual estará a disposición de los investigadores para su consulta en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca. Asimismo, dado que ya se realizó su digitalización, próximamente se podrá consultar en línea.

El diario de viaje se compone de diez tomos con las notas manuscritas del diplomático, dramaturgo y bibliotecario español José María Gutiérrez de Alba y cuatrocientas sesenta y seis ilustraciones que incluyen, en su mayoría, las acuarelas y dibujos realizados por él mismo; comprende, además, copias de láminas de la Comisión Corográfica –incluso algunas láminas cuyos originales se perdieron y, por lo tanto, estas copias constituyen la única referencia–; también contiene copias de varias acuarelas y dibujos de otros autores, como Ramón Torres Méndez, y varios grabados y fotografías de la época.

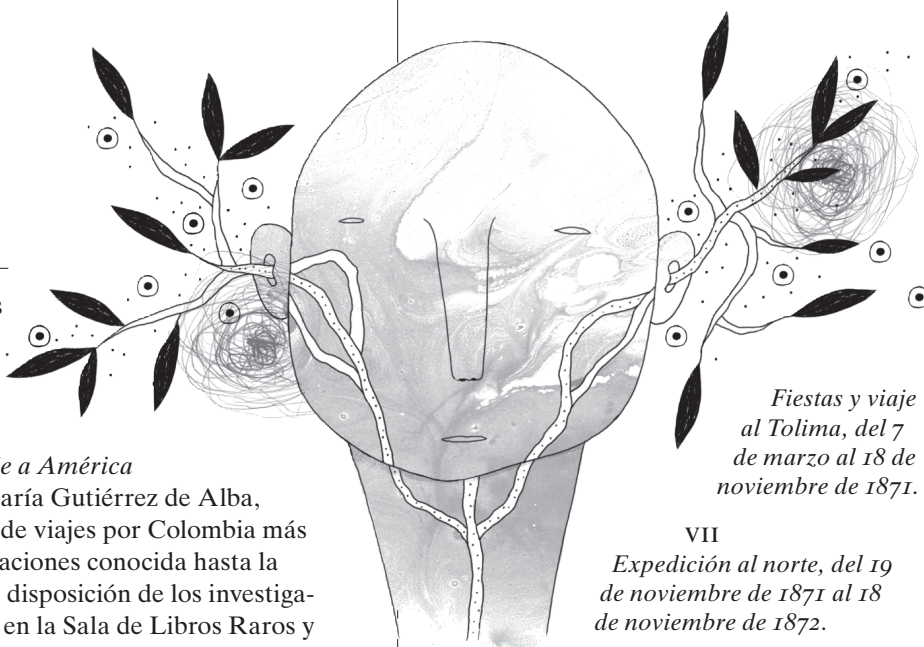
Esta ambiciosa obra estaba proyectada por su autor para constar de trece volúmenes. Sin embargo, solo se conocen los diez tomos recientemente adquiridos por el Banco de la República, y un cuaderno manuscrito titulado *Impresiones de un viaje a América, cuaderno I: travesía del Atlántico en el vapor Canarias, Isla de Puerto Rico*, que se conserva en la Biblioteca Luis Ángel Arango desde 1981 y viene a ser un borrador parcial del tomo I, acompañado de recortes de prensa de interés para el autor. El contenido de los diez tomos adquiridos es el siguiente:

I

De Madrid a Puerto Rico, del 6 de enero al 4 de abril de 1870.

V

Excursión a los llanos de San Martín, del 2 de enero al 6 de marzo de 1871.



VI

Fiestas y viaje al Tolima, del 7 de marzo al 18 de noviembre de 1871.

VII

Expedición al norte, del 19 de noviembre de 1871 al 18 de noviembre de 1872.

VIII

Expedición al sur: estatuas de San Agustín, del 19 de noviembre de 1872 hasta el 17 de enero de 1873.

IX

Excursión al Caquetá, del 28 de enero al 26 de mayo de 1873.

X

Excursión a Mariquita, del 27 de mayo al 4 de junio de 1874.

XI

Regreso a España, del 1.º de diciembre de 1883 al 26 de febrero de 1884.

XII

Apéndice: maravillas y curiosidades de Colombia.

XIII

Vocabulario explicativo.

José María Gutiérrez de Alba (1822-1897) nació en Sevilla y llegó a Cartagena en 1870 como emisario confidencial del gobierno español con la misión de estudiar el país y las vías diplomáticas para que España estableciera vínculos comerciales con Colombia, en especial en el mercado del libro. En 1871 inició sus viajes de exploración por el país, que relató en forma detallada en su diario manuscrito titulado *Impresiones de un viaje a América*. Su misión diplomática inicial pronto perdió vigencia; no obstante, vivió trece años en el país, como escritor, periodista y experto en agricultura.

En general, este valioso diario de viaje sorprende por su riqueza informativa, por estar bellamente ilustrado



y por aportar novedades documentales a la memoria histórica, geográfica, natural, etnográfica y cultural de Colombia. Entre las expediciones que el autor realizó por el país y las cuales relata, se destacan las exploraciones a los llanos de San Martín y al Caquetá, por ser rutas poco frecuentes entre los viajeros del siglo XIX y sobre las cuales no existen muchos registros. Además, se destacan las acuarelas que muestran objetos arqueológicos, como piezas de oro y los monumentos de San Agustín; acuarelas sobre tipos indígenas, fiestas y costumbres; documentación sobre la actividad minera colombiana; primicias fotográficas de varias regiones del país, como las minas de Muzo; un “Vocabulario de los dialectos de algunas tribus del Caquetá” en el tomo

IX, y un vocabulario explicativo de la obra en el tomo XIII, entre otros.

Quienes deseen investigar más sobre la obra de Gutiérrez de Alba, también encuentran en la Biblioteca Luis Ángel Arango otras publicaciones de su autoría, como el periódico *El Cachaco*, fundado en Bogotá el 1° de abril de 1879, del cual se conservan treinta y siete números en la BLAA; la *Última meditación de Bolívar: monólogo representable, escrito en verso* (1882); *El crimen de los Alisos: historia de lágrimas escrita en verso* (1879) y *Cartilla agraria o tratado elemental de agricultura y ganadería: dedicado a la juventud de Colombia* (1878).

Con la adquisición del diario manuscrito *Impresiones de un viaje a América*, el Banco de la República pone a disposición de los investigadores un maravilloso tesoro patrimonial que será fundamental para los estudiosos de la historia social y natural del siglo XIX colombiano y representa un complemento extraordinario a los documentos de la Comisión Corográfica. Al mismo tiempo, enriquece la colección de libros de viaje de la Biblioteca Luis Ángel Arango, considerada una de las más completas de Latinoamérica, la cual incluye diarios y libros de exploradores, científicos, geógrafos, diplomáticos y corsarios que dejaron testimonio de su experiencia de viaje, algunos de ellos también bellamente ilustrados, como las obras de Alexander von Humboldt, François Désiré Roulin, Élisée y Armand Reclus, Charles Saffray, y la Comisión Corográfica.

Martha Jeanet Sierra Díaz

Rescates, réplicas y contrarréplicas

¿Por qué trabajar no es penoso?

El trabajo. Nociones fundamentales

ALEJANDRO LÓPEZ

Fondo Editorial Universidad Eafit, colección Bicentenario de Antioquia, Medellín, 2011, 142 págs.

UN BREVE contexto ayuda a explicar los posibles motivos que dieron origen a este libro. En primer lugar, el tránsito de la manufactura casera y artesanal a la pequeña fábrica en Antioquia entre finales del siglo XIX y XX —tan rigurosamente estudiado por el historiador económico británico Roger Brew—, así como la aparición de la gran empresa manufacturera, minera, agrícola, ganadera y ferroviaria entre 1870 y 1920, planteó grandes retos a los empresarios y a los nuevos gerentes asalariados con respecto al manejo de los trabajadores. A principios del siglo XX, cuando germinaban las primeras fábricas en el país y con ellas la clase obrera, surgían a la vez las primeras dificultades alrededor del manejo del trabajo y de las relaciones obrero-patronales.

Por otra parte, la orientación al logro, la consecución de independencia económica y la posibilidad de pasar de pobre a rico a través del trabajo duro son valores arraigados en la sociedad regional que forman parte del denominado “mito antioqueño”, acuñado por las élites a lo largo de los siglos XIX y XX. Uno de los factores siempre considerados por la investigación social y económica sobre los factores que facilitaron la industrialización en Antioquia, pese a los múltiples y aparentes obstáculos para lograrla, fue la temprana disponibilidad de trabajadores disciplinados y con habilidades técnicas desarrolladas en el ejercicio de la minería. Como agudo observador de su entorno económico y social, Alejandro López (Medellín, 1876-Fusagasugá, 1940) no fue indiferente a esta realidad en que trabajo, oficios y trabajadores no pasaban de ser abordados por todo tipo de narrativa periodística y literaria muy folclórica y corta en el análisis académico crítico y teórico, y larga en las apologías al estereotipo del antioqueño trabajador. López asumió, hacia 1910, un estudio científico del trabajo durante la preparación de las lecciones de Administración y Economía Industrial para sus alumnos de Ingeniería en la Escuela de Minas de Medellín.

La experiencia más temprana de López con el trabajo fue su vinculación al taller artesanal de sastrería de su padre en Medellín, donde conoció las ventajas y desventajas del producto elaborado con trabajo independiente que debía competir con el de la naciente industria manufacturera. Luego fue profesor universitario,